

Los paisajes del oasis norte de la provincia de Mendoza como patrimonio y atractivo turístico. Procesos, prácticas y discursos en tensión¹

The landscapes of the northern oasis of the province of Mendoza as heritage and tourist attraction. Processes, practices and discourses in tension

Clarisa Suden

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales
Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-7730-1712>

 csuden@ffyl.uncu.edu.ar

RESUMEN

Los términos paisaje, patrimonio y turismo constituyen un trinomio en permanente interacción. Estos conceptos se ponen en tensión mediante el accionar de actores sociales implicados en distintas temporalidades. En los mecanismos de valorización patrimonial y turística, se seleccionan (y se marginan) determinados paisajes cuyos componentes hacen que sean merecedores de legitimación y promoción. La presente considera el oasis Norte de Mendoza como área de estudio, y su objetivo es analizar los procesos de patrimonialización y valorización turística de los paisajes en ese espacio. Metodológicamente, sigue un esquema hipotético-deductivo, con un enfoque mixto (articulación de abordajes cuantitativos y cualitativos). Entre los principales aportes se destacan: teórico-conceptuales (paisaje cultural patrimonializado); metodológicos (establecimiento de cortes espacio temporales vinculados con la temática de estudio); y empíricos (asociados con las perspectivas de actores gubernamentales y no

¹ El presente trabajo es un resumen de la Tesis Doctoral en Geografía, defendida en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Nacional de Cuyo en el año 2023 y dirigida por la Dra. Gladys Molina.

gubernamentales en distintas escalas espaciales en torno a los procesos de valorización patrimonial y turística de los paisajes).

Palabras clave: paisajes, valorización patrimonial, turismo, oasis Norte

ABSTRACT

The terms landscape, heritage and tourism constitute a trinomial in permanent interaction. These concepts are put into tension through the actions of social actors involved in different temporalities. In the mechanisms of heritage and tourism enhancement, certain landscapes are selected (and marginalized) whose components make them worthy of legitimacy and promotion. This research article considers the Northern oasis of Mendoza as an area of study, and its objective is to analyze the processes of patrimonialization and tourist valorization of the landscapes in that space. Methodologically, it follows a hypothetical-deductive scheme, with a mixed approach (articulation of quantitative and qualitative approaches). Among the main contributions are: theoretical-conceptual (patrimonialized cultural landscape); methodological (establishment of spatio-temporal sections linked to the subject of study); and empirical (associated with the perspectives of governmental and non-governmental actors at different spatial scales around the processes of heritage and tourism valorization of landscapes).

Keywords: landscapes, heritage enhancement, tourism, oasis Norte

INTRODUCCIÓN

Los términos paisaje, patrimonio y turismo constituyen un trinomio difícil de separar. Entre estas tres esferas se presentan múltiples relaciones, que se ponen en tensión a partir del accionar de los distintos agentes implicados en diversos periodos temporales. El paisaje, como realidad física y espacial, necesita de la percepción para su mera existencia. Es la que le otorga su razón de ser, y es así como resulta creado, modelado y/o transformado por los grupos sociales a lo largo del tiempo. Como construcción social, forma parte de los imaginarios de los habitantes y es un ingrediente fundamental en las referencias identitarias que se crean en torno a él, a partir de su valoración. En esta última entra en juego la carga emocional y sentimental atribuida y/o producida por los distintos actores locales, que se identifican y lo conciben como su lugar, como su espacio vivido (Soja, 1996).

Por otro lado, cuando intervienen otros actores sociales que buscan un beneficio económico, el término que cobra protagonismo es el de valorización (Rojas, 2000). Este alude a la búsqueda de un beneficio material a partir de la puesta en valor del paisaje. Lo anterior remite a los mecanismos de valorización turística, en los que se seleccionan determinados paisajes cuyos componentes hacen que sean merecedores de promoción, por lo cual se utilizan para generar “marcas” únicas de cada destino turístico. En contraposición, existen otros paisajes que no “cumplen” las condiciones y/o criterios establecidos (relacionados con lo estético, lo singular, lo demandado, etc.), por lo que son excluidos de estos procesos. Quienes realizan esta selección de paisajes son actores hegemónicos con poder de decisión y con objetivos e intereses específicos, que, en muchas ocasiones, no se condicen con las percepciones de otros agentes, como los no gubernamentales (sector privado y sociedad civil). Por lo tanto, este proceso genera tensiones y/o contradicciones entre ellos. Asimismo, asociados a los procesos de valorización turística, a menudo existen otros de activación patrimonial (Prats, 1996) que, a veces son anteriores y, otras, posteriores a la puesta en valor turístico.

En relación con el patrimonio, desde una perspectiva etimológica, como visión dominante en la academia y la gestión, el mismo se asocia a la herencia del pasado de ciertos bienes culturales y naturales, que como señas de la identidad la sociedad tiene la responsabilidad de salvaguardarlo para las generaciones venideras. A pesar de la primacía del concepto, este ha sido puesto en cuestionamiento. Así emergen otras posturas más interpoladoras que lo consideran como una construcción social, creada por diferentes actores con fines particulares, y sujeta a modificaciones en función de los contextos y/o circunstancias históricas. Esta mirada alternativa corre su foco de análisis de los componentes en sí mismos, para enfatizar en los mecanismos que se generan en torno a ellos. Tanto el patrimonio como la práctica turística se anclan y desarrollan en un territorio determinado. Este actúa como contenedor de los procesos, actividades, elementos, actores y acciones.

En este marco, se considera como área de estudio el oasis Norte de la provincia de Mendoza, zona irrigada donde los paisajes culturales generados como consecuencia de la sistematización del riego son transformados constantemente y

“reutilizados” con fines diversos. A partir de la década de 1880 se identifican los primeros desarrollos vinculados al turismo. Por otro lado, la cuestión patrimonial resurge con fuerza hacia 1930 a través de las primeras legitimaciones normativas llevadas a cabo por parte del Estado. En la actualidad, estos mecanismos de valorización de los paisajes adquieren protagonismo, reflejando una gran complejidad con relación a los agentes que intervienen, generando espacios divergentes y de tensión en función de los intereses perseguidos y los discursos construidos. A partir de lo expuesto se plantean interrogantes que guían la investigación: ¿Cómo es la relación entre paisaje, patrimonio y turismo? ¿Cómo se desarrollan los procesos de valorización patrimonial y turística de éstos en el área de estudio? ¿Qué paisajes se seleccionan y cuáles se marginan? ¿Cuáles son los actores sociales implicados y sus discursos asociados en esta construcción patrimonial y turística? ¿Cuál es la visión de la sociedad civil? ¿Qué tensiones se generan en estos procesos?

Sobre esta base, el objetivo general busca analizar los procesos de patrimonialización y valorización turística de los paisajes en el oasis Norte de la Provincia de Mendoza. Además, se establecen dos hipótesis de investigación. La primera plantea que los procesos de patrimonialización y valorización turística desarrollados en el oasis Norte de Mendoza inducen una selección (y marginación) de los paisajes según los intereses y discursos de los actores sociales implicados. La segunda, expresa que los mecanismos sociales de valorización patrimonial y turística de los paisajes en el oasis Norte de la provincia de Mendoza configuran un espacio de tensión según los objetivos y beneficios perseguidos por los agentes participantes.

MARCO CONCEPTUAL

El *paisaje* es un término polisémico, ambiguo, complejo y móvil (Besse, 2006). Presenta diversidad de modos de interpretación, enfoques, abordajes y perspectivas, muchas veces independientes y, en otras ocasiones, yuxtapuestos. La concepción de un mismo paisaje puede ser totalmente diferente según quién, de qué modo y cuándo se contemple. Su aproximación también es posible a través de múltiples escalas y disciplinas científicas, lo que demuestra, además, su

potencialidad y vigor. Se inscribe en el espacio geográfico, al menos como realidad física que necesita ser percibida para adquirir tal denominación. La comprensión paisajística está vinculada, entre otros factores, con los sentidos, con el fenómeno de la percepción. Besse (2006) comparte que el paisaje nos habla de las personas, de sus miradas y sus valores, y no propiamente del mundo exterior. De ahí que su estudio implica la interpretación de códigos culturales determinados (discursos, valores, etc.). Santos (1990) concibe a los paisajes como productos sociales, resultados de una acumulación de tiempos en el espacio. En relación con esto, Orejas (1991) comparte que estudiar acabadamente el paisaje y el territorio exige que participen las relaciones espaciales tridimensionales y temporales, a fin de acceder y “leer” el entramado de articulaciones presentes. Es decir, para la comprensión del paisaje es necesaria la contextualización espacio temporal, lo cual implica abandonar la concepción del espacio como algo dado, estático, para entenderlo como construcción sociohistórica y dinámica (Gordillo, 2014). Esto implica el entendimiento de las relaciones plasmadas espacialmente; es decir, del conjunto de estratos o capas (tangibles e intangibles), que pueden denominarse “paleopaisajes” (Figura 1), y que configuran las formas y/o elementos del presente.

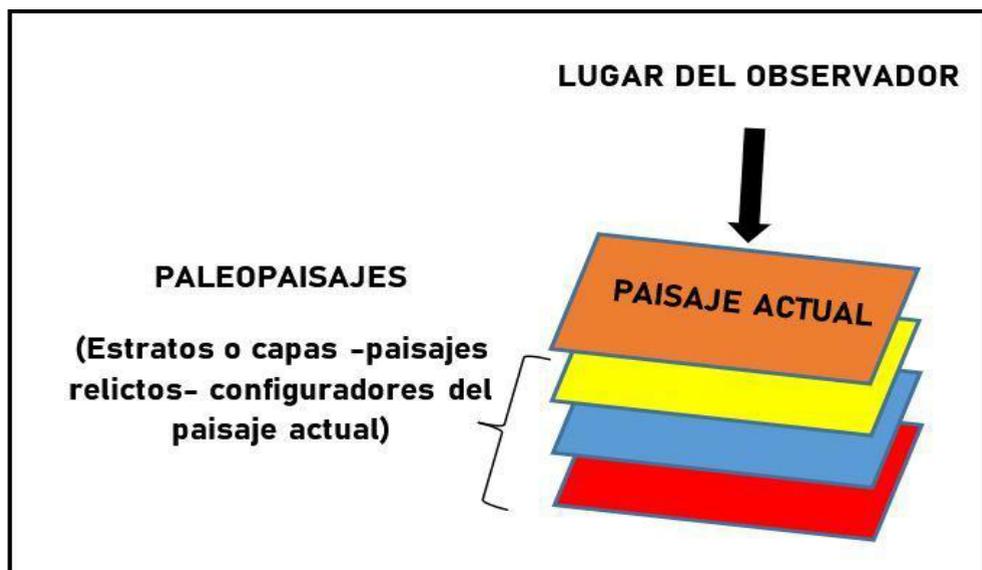


Figura 1. Paleopaisajes y paisajes de la actualidad Fuente: elaboración propia sobre la base de Orejas (1991)

De este modo, en esta investigación se entiende que el conjunto de realidades implícitas, físicas e intangibles acaecidas en el tiempo configura el paisaje. Éste está formado por paleopaisajes, es decir, paisajes antiguos, relictos o remanentes, que se encuentran “superpuestos”. La expresión alude a la transformación que han sufrido a lo largo del tiempo hasta modelar los paisajes actuales, en constante evolución. También, en las últimas décadas se ha enfatizado en el componente sociocultural y la temporalidad que incumbe a los estudios paisajísticos. En este sentido, en el año 2018 se propuso su entendimiento como un “patrimonio” colectivo.²

Por su parte, el *patrimonio* es un concepto que actualmente ha alcanzado gran difusión, posicionándose en diferentes sociedades. Es así como se llevan a cabo disímiles iniciativas que inducen distintos procesos de valorización de componentes culturales y naturales, en relación con ciertas construcciones sociales y representaciones identitarias. Para poder comprender el patrimonio y sus múltiples componentes y relaciones asociadas, se puede establecer que existen diferentes perspectivas de análisis, que difieren en su modo de construcción y entendimiento, lo que luego se traduce en diferentes formas de abordaje. Podemos decir que existe una mirada etimológica, una crítica y, por último, una integral (Pinassi, 2016). Sus características se resumen en la figura 2.

² Más información al respecto puede hallarse en la Carta del Paisaje de las Américas (2018):



Figura 2. Principales características de las miradas en torno al patrimonio Fuente: elaboración sobre la base de Pinassi (2016), Smith (2011) y Giop y Flores (2017)

En esta tesis se aborda el patrimonio a partir de la articulación de dos de los enfoques señalados: las posturas crítica e integral, ya que si bien se focaliza y profundiza en los actores sociales dominantes con un *discurso patrimonial autorizado* (Smith, 2011), se complementa el estudio con las percepciones de los pobladores locales y sus *discursos patrimoniales no autorizados* (Giop y Flores, 2017).

Patrimonio en su dimensión territorial

La evolución del concepto territorio, desde distintas disciplinas abocadas a su estudio, principalmente la Geografía, ha devenido en su comprensión como producto social. En este proceso de construcción territorial a través del tiempo y de los vínculos sociedad-medio, intervienen relaciones de poder (Haesbaert, 2013) ejercidas entre los distintos actores cuyas ideologías, prioridades y objetivos difieren. La convergencia de estas heterogeneidades genera tensiones y desencuentros, determinando la estructuración de territorios complejos.

Entender el territorio como patrimonio, implica una evolución en su concepción y escala, así como también de la reelaboración teórica del término. Desde la perspectiva de los procesos de construcción patrimonial, desde finales del siglo XX, influenciada por el giro cultural en las ciencias sociales y la adopción de nuevas categorías patrimoniales por parte de organismos internacionales,

comienza a hacerse una valoración espacial, temporal y social distinta. Entre algunos ejemplos, la Carta Internacional sobre Turismo Cultural, adoptada por ICOMOS en 1999, expresa, entre otros aspectos, que “el concepto de patrimonio es amplio e incluye sus entornos tanto naturales como culturales. Abarca los paisajes, los sitios históricos, los emplazamientos y entornos construidos, así como la biodiversidad, los grupos de objetos diversos, las tradiciones pasadas y presentes, y los conocimientos y experiencias vitales” (ICOMOS, 1999, p. 1). Por lo cual, podría comprenderse que se excede el mero componente cultural y/o natural como hito o nodo (Martínez Yáñez, 2008). Es decir, se produce un cambio de escala de observación, que refiere al alejamiento del “objeto puntual” para apreciar la “totalidad” y entenderlo en conjunto con su entorno. En otras palabras, se amplía el patrimonio al paisaje que lo contiene.

La diversidad de formas y expresiones en el territorio lleva a pensar que pueden existir otros patrimonios fuera de la historia oficial y que, además, trascienden el objeto puntual a preservar. En este sentido, conceptualizaciones recientes enmarcadas en la perspectiva integral refieren a un *patrimonio territorial* (Ortega Valcárcel, 1999; Martínez Yáñez, 2008; Albarrán Periañez, 2016). En este sentido, el *paisaje cultural* se presenta como un primer acercamiento al concepto de patrimonio territorial (Albarrán Periañez, 2016).

Turismo: aproximación conceptual

El turismo es un fenómeno extremadamente complejo y polisémico, por consiguiente, difícil de definir, ya que depende de la disciplina desde la que se lo aborde, su perspectiva, objetivos, dimensiones, componentes, relaciones y actores que se consideren. Es así como se puede hacer referencia al turismo como: industria, fenómeno, hecho, práctica/actividad, desplazamiento, sector/multisector, proceso y/o servicio/servicios (Santana Talavera, 1997). De acuerdo con el objetivo de la investigación y desde la disciplina en la cual se enmarca (Geografía), con una perspectiva más analítica y holística y en concordancia con otros autores (Bertoncello, 2002; Troncoso, 2005; Cammarata, 2006; Hiernaux, 2006, Kuper y Bertoncello, 2008), se entiende al turismo como una *práctica social*, pero también *económica* y *espaciotemporal* (Figura 3).

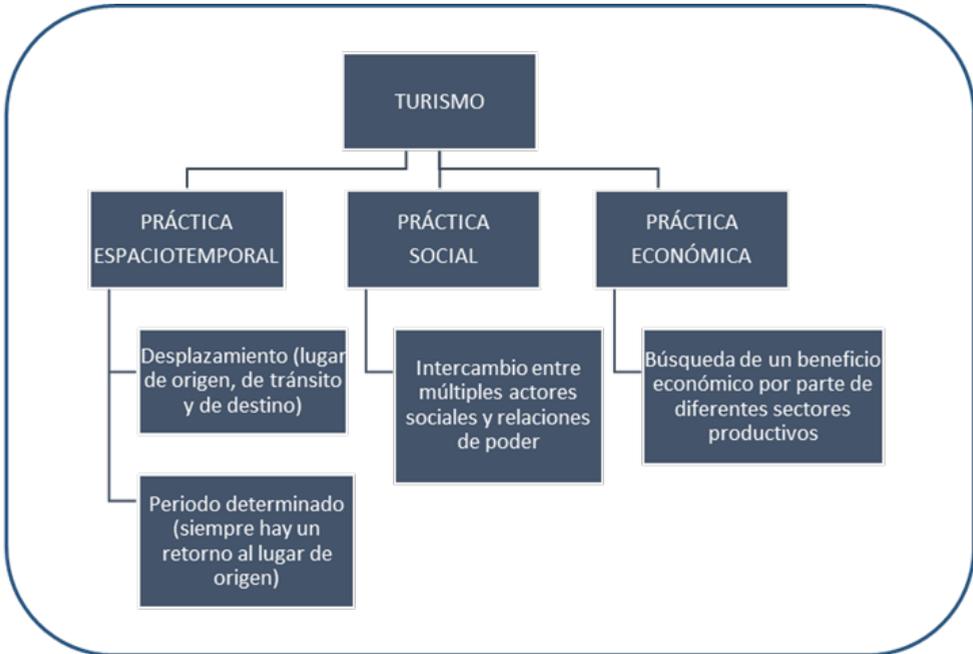


Figura 3. Turismo como práctica social, económica y espaciotemporal. Fuente: elaboración propia

Metodología

Respecto del enfoque, la investigación es de carácter mixto (Hernández y otros, 2014) en cuanto articula abordajes cuantitativos y cualitativos a fin de constatar las hipótesis planteadas. En otras palabras, se hace una triangulación, combinando datos y métodos. Sobre los primeros, el material proveniente de entrevistas³, informantes especializados, agentes del sector público y del privado, entre otros, conforman un cuerpo de información cualitativa muy valiosa. En cambio, las estadísticas, encuestas y registros de oficinas públicas constituyen la materia prima privilegiada para el despliegue de la cartografía. En cuanto a los métodos específicos y procedimientos, la articulación está en la confrontación de los resultados parciales de cada etapa. Se busca complementar una comprensión

³ Se realizaron virtualmente en el año 2020.

de las subjetividades que surgen de opiniones y la visión de diferentes actores con la evidencia que surge del material cuantitativo generalmente manejado estadística y cartográficamente. De este modo, la muestra de especialistas y referentes clave fue de tipo no probabilística o dirigida (Hernández Sampieri y otros, 2014). Se aplicó un muestreo en cadena o por redes, también llamado “bola de nieve”. Consiste en identificar participantes clave e incorporarlos a la muestra; luego, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información (Morgan, 1996) y, una vez contactados, se incluyen también. El muestreo se interrumpió cuando hubo evidencia de que la información no mostraba variaciones significativas, momento que técnicamente se conoce como “saturación de las categorías” (Strauss y Corbin, 2002). Así, se realizaron 11 entrevistas a los distintos profesionales y trabajadores de los sectores público (municipal y provincial) y privado.

La muestra de pobladores del oasis Norte se conformó orientando las características de la investigación, y el requisito para poder responder la encuesta⁴ es que fuesen personas residentes en alguno de los departamentos que conforman el oasis. Circuló por las redes sociales, principalmente Facebook y WhatsApp. En Facebook, se publicó en diferentes grupos locales y académicos, tales como asociaciones vecinales de distintos distritos y departamentos, bibliotecas y municipios (sectores de cultura, patrimonio y turismo). En WhatsApp, el cuestionario fue difundido a través de grupos de estudiantes, docentes y profesionales del turismo de distintas universidades y numerosos grupos vinculados a la temática en el ámbito de la sociedad mendocina. Si bien la investigación se focaliza en hechos del presente, se efectúan cortes temporales para analizar la evolución del paisaje asociada a los procesos de valorización patrimonial y turística. En palabras de Santos (2001) se definen *periodizaciones* que implican *regímenes y rupturas*, es decir ciertos *cambios y continuidades*. De

4 Dado el contexto pandémico atravesado durante el año 2020 y 2021, las encuestas se realizaron virtualmente. Para aproximarse a la cantidad necesaria, se procedió a calcular el tamaño muestral a través de aplicaciones tales como *QuestionPro* y *SurveyMonkey*. En ellas se determinó un 95% de nivel de confianza, y el restante 5% configuró el margen de error. El tamaño de la muestra resultante fue de 384 encuestas, realizándose finalmente un total de 468 cuestionarios.

manera que, cuando empieza a existir una crisis o falencia, es señal de que se avecina el fin de un periodo (ruptura) y el inicio de otro. Finalmente, según el grado de abstracción (Hernández y otros, 2014), la presente investigación es *fáctica y aplicada*, pero en los resultados globales es básica, pues apunta a la generación y complemento de la teoría existente sobre la temática. La figura 4 sintetiza lo desarrollado.

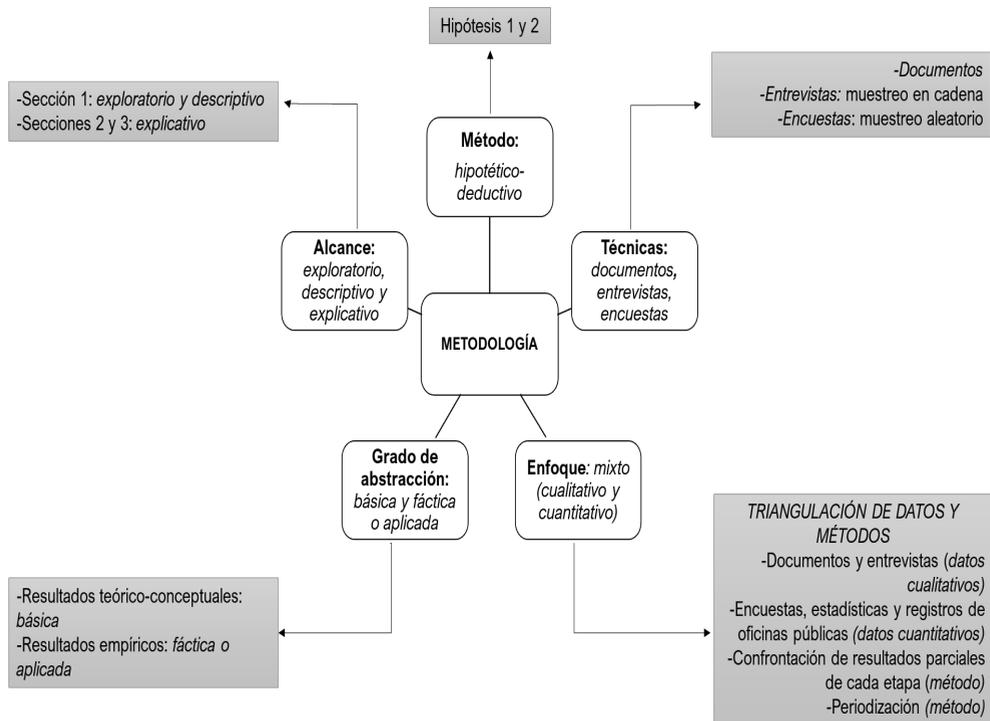


Figura 4. Síntesis del esquema metodológico. Fuente: elaboración propia

Área de estudio

Se considera el oasis Norte de la provincia de Mendoza (figura 5) como área de estudio, dado que la presente investigación se contextualiza en otra de mayor

alcance en el contexto provincial.⁵ Dicho espacio constituye una de las áreas irrigadas del secano mendocino, y su origen se remonta al periodo precolombino, cuando la comunidad huarpe comenzó con su gestación a partir de la sistematización y aprovechamiento hídrico. Dicho oasis se ha formado por los aportes provenientes de los ríos Mendoza y Tunuyán Inferior. Se extiende ocupando áreas de los departamentos de Ciudad, Godoy Cruz, Maipú, Guaymallén, Luján de Cuyo, Las Heras, Rivadavia, Santa Rosa, Junín, San Martín, La Paz y Lavalle. Únicamente Maipú, Guaymallén y Junín están completamente insertos en el oasis.

Respecto de la población, en el oasis reside el 74% de los habitantes mendocinos (1.394.733 personas), lo cual denota su gran importancia en las actividades sociales, económicas y productivas, y su influencia tanto local, como regional y nacional. En términos urbanos, en su interior contiene el área metropolitana de Mendoza (AMM), compuesta por áreas urbanas conexas de seis de los departamentos mencionados: Capital, Godoy Cruz, Maipú, Luján de Cuyo, Las Heras y Guaymallén (Figura 5). Esta región constituye el principal núcleo urbanizado de la provincia de Mendoza, cuenta con 1.086.066 habitantes (INDEC, 2010), y la población representa el 62% del total de la provincia, manifestando un crecimiento del 28% entre el 2001 y el 2010 (INDEC, 2010). A nivel rural, se han desarrollado amplios espacios agrícolas, proveedores de alimentos y materias primas para las agroindustrias.

5 La tesis se desarrolló en el marco del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) CONICET, titulado "Patrimonio cultural de Mendoza. Registro, análisis y prospectiva de bienes culturales-ambientales como recurso de desarrollo local e innovación sociocultural".

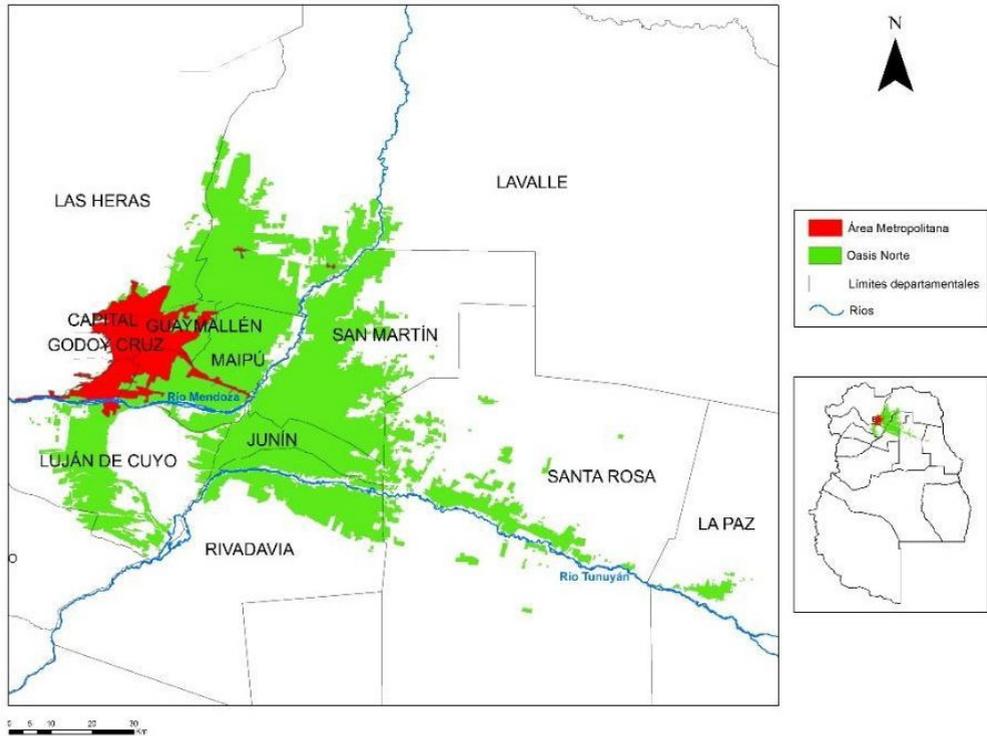


Figura 5. Localización del oasis Norte en Mendoza. Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del SIAT (2018)

RESULTADOS

Aportes teóricos-conceptuales

Anteriormente se refirió al paisaje cultural como un primer acercamiento al concepto de patrimonio territorial. Ahora bien, al aludir a “elementos culturales” se ingresa en un mundo complejo y amplio, ya que “lo cultural” comprende sociedades, historias, costumbres, accionares, valores y sentimientos asociados en una temporalidad dada. Esta dimensión temporal en el paisaje es clave, dado que las formas del espacio geográfico que se perciben en la actualidad no son idénticas a las de otros momentos pasados. Es decir, se han creado y recreado, a partir de filtros y valores empleados por las diversas sociedades y sus

representantes políticos, económicos, científicos, etc. Por lo tanto, en coincidencia con Corboz (1983), “el paisaje es el resultado de una estratificación muy larga y muy lenta que es necesario conocer para tratar de modificar” (Corboz, 1983, p. 21). Aunado a ello, Nogué (2007) agrega que el paisaje es un verdadero palimpsesto constituido por capas centenarias, o a veces milenarias.

A estos procesos, cabe añadirle la carga afectiva, estimaciones y experiencias vividas por los sujetos; en consecuencia, valoradas o justipreciadas. Por ello, el paisaje no está exento de controversias y/o tensiones, generadas a partir del establecimiento de relaciones de poder (Haesbaert, 2013) entre los distintos actores sociales. Lo expuesto sienta las bases para la definición de lo que hemos denominado *paisaje cultural patrimonializado*, como aporte conceptual de esta investigación y que pretende ser profundizado a futuro:

El cúmulo de componentes (materiales, inmateriales y/o simbólicos) y actores sociales (sociedad civil y las organizaciones que la representan, sectores público y privado, ámbito científico, etc.), unidos a las: dimensiones físicas y subjetivas del espacio (natural, cultural, histórica, política y económica), yuxtapuestas en/con el tiempo, articuladas, en interacción y con una valoración social dada, devienen en un paisaje cultural patrimonializado (en adelante PCP).

En este PCP adquiere relevancia la integralidad de esa realidad física que es el paisaje, donde la articulación entre el medio y la acción antrópica ha modelado territorios relativamente individualizables y singulares, aunque no homogéneos (Feria Toribio, 2013). Al mismo tiempo, son reflejo de conflictos y tensiones sociales generadas en el proceso de (re)construcción material y simbólica como patrimonio, debido a la diversidad de agentes y a las relaciones de poder desplegadas en esta patrimonialización. Una característica que se pretende aportar al entendimiento del esbozo conceptual definido es el lugar de relevancia que debe ocupar la valoración social por parte de los miembros de una determinada comunidad con respecto a un paisaje. El PCP se presenta como un territorio valorado socialmente, es decir, reconocido y aprehendido por la sociedad (por el habitante común), transformándose en un inductor de

sentimientos de pertenencia e identidad, en definitiva, como promotor del sentido de lugar.

Los PCP son resultado de paleopaisajes, es decir, paisajes antiguos, relictos o remanentes, que se encuentran “superpuestos”, expresión que alude a la transformación que han sufrido a lo largo del tiempo, configurando los paisajes actuales (figura 6). En otras palabras, para la comprensión del paisaje es necesaria la contextualización espaciotemporal, lo cual implica abandonar la concepción del espacio como algo dado, estático, para entenderlo como construcción sociohistórica dinámica (Gordillo, 2014). Con el fin de ponerlo en discusión, el PCP es resultado de procesos mayores (extra-patrimoniales) y procesos específicos, vinculados a la (re)construcción de representaciones sociales y simbólicas (patrimoniales) en torno a ciertas formas del espacio o recortes territoriales, ello en relación con los agentes que intervienen y las relaciones de poder que se activan (Figura 6).

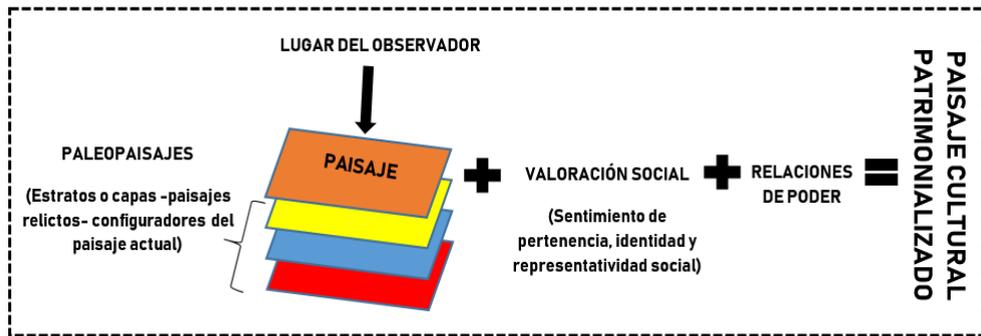


Figura 6. Paisaje cultural patrimonializado. Fuente: elaboración propia

Aportes metodológicos

Para conocer el modo en que los diversos y dinámicos paisajes mendocinos se han configurado y evolucionado a través del tiempo, y así poder comprender su relación con los procesos contemporáneos de valorización patrimonial y turística, se considera importante el establecimiento de una periodización o cortes espacio temporales. Al respecto, Santos (1978) expresa: “esta noción de periodización es fundamental, porque nos permite definir y redefinir los conceptos y, al mismo

tiempo, autoriza la empirización del tiempo y del espacio, en conjunto” (Santos, 1978, p. 83). Es así como se plasma señalando aquellos hitos, momentos o situaciones (políticas, económicas, sociales, etc.) que dejan una impronta en el territorio y obligan a realizar un viraje en su estructuración, disposición y función. Es decir, elementos o factores que suceden y/o aparecen en cada periodo, asociados a distintas actividades o modelos económicos y políticos, y que se traducen en una determinada disposición y organización del espacio y del paisaje.

En la presente tesis se definieron cortes espacio temporales considerando, principalmente, aspectos socioculturales y económico-productivos que influyeron en el origen y evolución de las zonas irrigadas de Mendoza, precisamente el oasis Norte. Ello en función del uso que fueron cumpliendo en cada momento y la actividad que se desarrolló, atendiendo al contexto económico, sociocultural, político y ambiental, en la escala provincial y nacional. De este modo, se establecieron dos grandes etapas, cada una de las cuales consta de períodos o momentos diferenciadores que coadyuvan a la caracterización general de las mismas. Las variables que se contemplaron para la definición de cada una de estas se vinculan con las formas y rugosidades del espacio (Santos, 2001), las características económica-productivas, las políticas llevadas a cabo y la participación de las esferas turística y patrimonial. En el último periodo de la segunda etapa se aborda la actualidad y se profundiza en la perspectiva, percepción, influencia, comportamientos y acciones de actores sociales gubernamentales y no gubernamentales (Real Dato, 2006), respecto de los procesos de patrimonialización y turistificación de los paisajes del oasis.

A partir de lo expuesto, la primera gran etapa corresponde a la instancia de gestación, estructuración y configuración espacial del oasis Norte. La misma se extiende desde la época precolombina, durante la cual los pueblos originarios Huarpes fueron protagonistas del proceso de desarrollo de zonas irrigadas del secano mendocino, hasta las primeras décadas del siglo XX. La función territorial, o bien el uso del suelo, comienza siendo eminentemente ganadero, pero luego por diversos motivos que se describen, pasa a ser mayormente vitivinícola. Asimismo, el turismo como actividad económica y los procesos de patrimonialización no existían como tales, ni mucho menos algunas normativas

que los regulen. A continuación, se establece un segundo gran momento a partir de 1930 y hasta la actualidad. Principalmente durante las primeras décadas de esta etapa, se van configurando las esferas turística y patrimonial, adquiriendo relevancia tanto en la escala nacional como provincial. El turismo progresivamente cobra protagonismo y es incentivado y promovido por el Estado (cuyo rol va variando, pasando de un Estado proteccionista a un Estado neoliberal, cuyo accionar desemboca en la crisis del año 2001).

Del mismo modo, aparecen las primeras leyes de conservación y regulación del patrimonio en el país y en la provincia de Mendoza. Desde el año 2002 hasta la actualidad se vivencia un proceso de fortalecimiento de la sociedad civil, unido a un papel esencial del turismo post-crisis y con un Estado presente y responsable de la planificación y gestión de la actividad. Este último lapso consta de solo un gran periodo, que finaliza con el contexto actual en el cual se profundiza en los distintos actores sociales y esferas que intervienen en la valorización patrimonial y turística de los paisajes del oasis Norte. A modo de resumen, la figura 7 contiene las etapas definidas y los periodos que las componen.

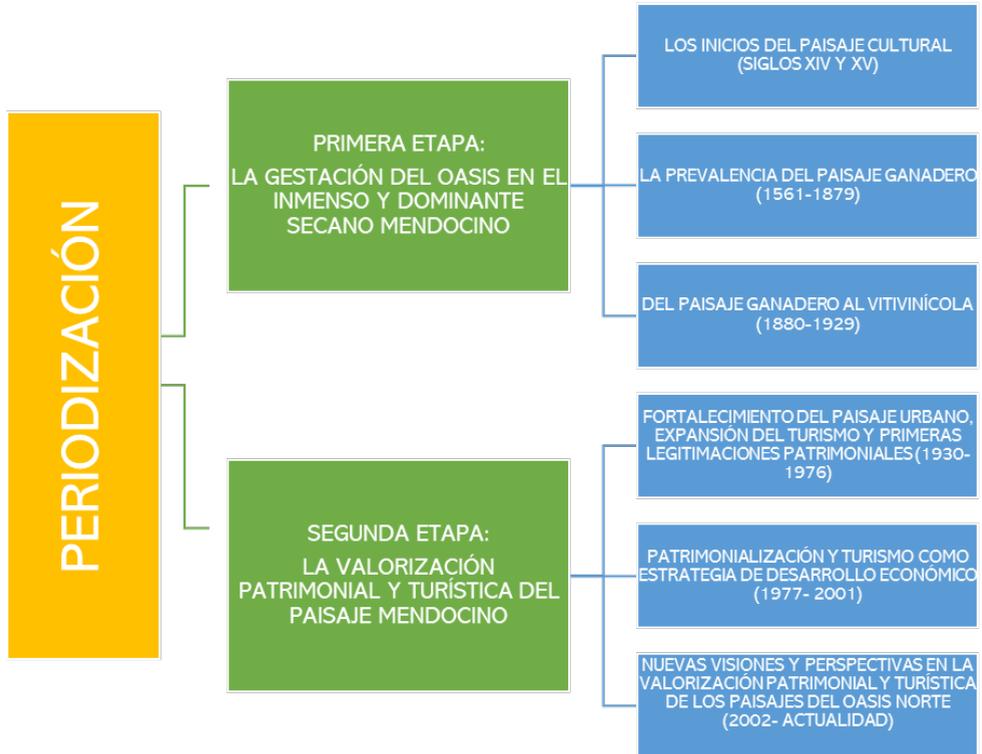


Figura 7. Síntesis de etapas y periodos definidos. Fuente: elaboración propia

Aportes empíricos

En el último periodo definido (actualidad) se profundiza y se generan conocimientos vinculados con la visión de los actores gubernamentales o públicos, y no gubernamentales (sector privado y sociedad civil) en lo referente a la temática. En este sentido, cabe mencionar, como parte de los resultados preliminares, que entre los paisajes culturales más valorizados como patrimonio por parte de los actores públicos se hallan los ferroviarios. En contrapartida, la promoción turística de los componentes vinculados al ferrocarril es prácticamente inexistente. Caso contrario, los paisajes valorizados por los actores gubernamentales netamente como atractivos turísticos son los naturales y

aquellos culturales urbanos, históricos (principalmente vinculados con la gesta sanmartiniana) y religiosos, así como también los vitivinícolas.

En cuanto a los actores privados, si bien existe una coincidencia con los públicos en cuanto a los paisajes ofrecidos para uso turístico, existe una marginación de la zona este del oasis (departamentos de San Martín, Junín, Rivadavia Santa Rosa y La Paz), situación que no sucede desde el ámbito gubernamental, desde el cual sí se visibilizan.

Por último, la mirada de los residentes en los departamentos del oasis permitió conocer que los lugares y/o paisajes más valorados en términos patrimoniales son los espacios verdes (considerados paisajes culturales urbanos cuya función principal es el ocio y la recreación). Del mismo modo, aludieron también a los paisajes culturales vitivinícolas, destacando la importancia de los viñedos y bodegas en la configuración de su entorno. Estos mismos son los que la sociedad civil seleccionaría, también, para promocionar turísticamente. Por el contrario, marginaría aquellos sitios netamente urbanizados (ciudades y centros comerciales), “contaminados” e inseguros que, en su opinión, generan rechazo y miedo por parte de potenciales turistas.

CONCLUSIONES

Resumidamente, cabe mencionar que el objetivo de la investigación fue alcanzado, y ambas hipótesis fueron constatadas (Figura 8). Asimismo, los aportes realizados en la tesis pretenden contribuir a futuro en el desarrollo de lineamientos estratégicos, que contemplen propuestas de planificación turística y patrimonial y aquellas relacionadas con el ordenamiento territorial, con el fin de lograr un desarrollo armónico y equitativo de estas esferas en el área de estudio analizada.

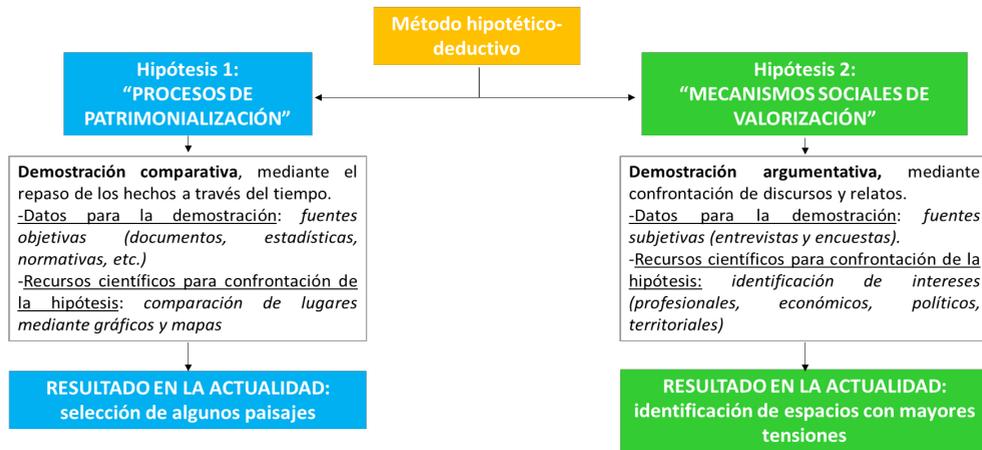


Figura 8. Síntesis del método hipotético-deductivo. Fuente: elaboración propia

BIBLIOGRAFÍA

- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*. 6(2): 29-50. CIT-UNMDP. <http://nulan.mdp.edu.ar/259/1/Apo2002a6v2pp29-50.pdf>
- Besse, J. (2006). Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas. En: Javier Maderuelo. *Paisaje y pensamiento*, Hueva, España, Abada editores/CDAN.
- Cammarata, E. B. (2006). El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. En A. I. Geiges, M. Arroyo, & M. L. Silveira (Eds.), *América Latina: cidade, campo e turismo* (pp. 351-366). CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100729093109/20cammar.pdf>
- Corboz, A. (1983). El territorio como palimpsesto. *Revista Diogénes*, (121)14-35.
- Giop, M. y Flores, F. (2017). Discursos patrimoniales y narrativas espaciales. Historias de una localidad lujanense (Buenos Aires, Argentina) (1864-2016). II Congreso Internacional de Geografía Urbana, Luján.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). El reporte de resultados del proceso cualitativo. En: *Metodología de la investigación* (6a ed.) (pp. 508-529). México: McGraw Hill.

- Hiernaux, D. (2006). Geografía del turismo. En A. Lindón & D. Hiernaux (Dir.). *Tratado de Geografía Humana* (pp. 401-432). Antrhopos.
- Kuper, D. y Bertonecello, R. (2008). Turismo e infraestructura urbana: la refuncionalización de la estación del ferrocarril de Gualaguaychú como atractivo turístico. *Boletín Geográfico*, v. 31, p. 471-488.
- Martínez Yáñez, C. (2008). Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio. *Cuad. Art. Gr.*, 39, 2008, 251-266.
- Morgan, D.L. (1996) *Focus Groups. Annual Review of Sociology*, 22, 129-152.
- Nogué, J. (2007). (ed.), La construcción social del paisaje. C. Paisaje y Teoría. Biblioteca Nueva: Madrid.
- Orejas, A. (1991). Arqueología del paisaje. Historia, problemas y perspectivas. *Archivo Español de Arqueología*. 64, 191-230.
- Ortega, J. El patrimonio territorial: el territorio como recurso territorial y económico. *Ciudades*, 4 (1999), pp. 33-48
- Pinassi, A. (2016). La configuración de nuevo espacio turístico recreativo a través de la valorización del patrimonio cultural. El caso de Bahía Blanca. Tesis de doctorado en Geografía, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca (Argentina)
- Prats, L. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad*, 27, 63-76.
- Real Dato, J. (2006). Actores, ideas e instituciones en las políticas públicas. En M. Pérez Sánchez (Ed.), *Análisis de Políticas Públicas* (pp. 77-107). Editorial Universidad de Granada.
- Rojas, E. (2000). La preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe. Una tarea de todos los actores sociales. Banco Iberoamericano para el Desarrollo.
- Santana Talavera, A. (1997). Antropología y turismo ¿Nuevas hordas, viejas culturas? Ariel, 1997.
- Santos, M. (2001). La naturaleza del espacio. Barcelona: Ariel.
- Smith, L. (2011). El espejo patrimonial ¿ilusión narcisita o reflexiones múltiples? *Antípoda*, 12, 39-63.
- Soja, E. (1996). *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other real-and-Imagined Places*. Blackwell. 352 p.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002) Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamentada. CONTUS - Editorial Universidad de Antioquia.

LA AUTORA

Clarisa Suden es Licenciada en Geografía, Especialista en Docencia Universitaria y Doctora en Geografía por la Universidad Nacional de Cuyo. Actualmente se desempeña como becaria doctoral en el Instituto de Ciencias Sociales, Humanas y Ambientales-INCIHUSA-CONICET Mendoza y es docente de grado en las carreras de Turismo y de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUIYO. Sus investigaciones se desarrollan en torno al paisaje y sus procesos de valoración patrimonial y turística. Ha integrado proyectos de investigación científica financiados por organismos provinciales y nacionales. Ha escrito diversos trabajos publicados en revistas científicas nacionales e internacionales.